

Violencia de género en el fútbol: cuando la pasión no debe convertirse en riesgo

El fútbol es uno de los deportes más populares del mundo y una actividad que reúne a millones de personas en torno a una misma pasión. Sin embargo, para muchas mujeres, participar en este entorno todavía implica enfrentar situaciones de violencia, discriminación y acoso que limitan su derecho a disfrutar del deporte en condiciones de seguridad e igualdad.

La violencia de género en el fútbol no afecta únicamente a las jugadoras. También impacta a árbitras, entrenadoras, periodistas deportivas y aficionadas. Comentarios sexistas, descalificaciones, hostigamiento en redes sociales, agresiones verbales e incluso violencia física son algunas de las manifestaciones que continúan presentes dentro y fuera de las canchas.

Las mujeres que se desarrollan profesionalmente en el deporte suelen enfrentar cuestionamientos sobre su capacidad, experiencia o conocimientos, situaciones que rara vez se presentan con la misma intensidad hacia los hombres. En muchos casos, estas conductas buscan excluirlas o hacerlas sentir que no pertenecen a espacios históricamente dominados por figuras masculinas.

La situación también se refleja en los estadios y eventos deportivos. Diversos estudios han documentado que durante competencias de alta audiencia pueden incrementarse las expresiones de violencia contra las mujeres, tanto en espacios públicos como dentro de los hogares. Esto demuestra que la conversación sobre deporte debe ir acompañada de una reflexión más amplia sobre la cultura de respeto y convivencia.

Garantizar espacios seguros implica impulsar protocolos de prevención y atención, sancionar conductas violentas y promover una participación libre de discriminación para todas las personas. También requiere reconocer el papel de las mujeres como protagonistas del deporte, ya sea dentro de la cancha o en cualquier ámbito relacionado con él.

El fútbol tiene el poder de unir comunidades, inspirar a nuevas generaciones y promover valores como el trabajo en equipo y el respeto. Por ello, construir entornos deportivos libres de violencia de género no es únicamente una tarea de las instituciones deportivas, sino una responsabilidad colectiva.

En Mujeres en Movimiento creemos que ninguna mujer debe enfrentar violencia por practicar, trabajar, informar o disfrutar del fútbol. La pasión por el deporte nunca debe convertirse en un riesgo.